VEKA DUNCAN
CIEN AÑOS DE ANGELINA BELOFF

CARLOS VELÁZQUEZ
FARSALLICA

LUIGI AMARA
LA HOSPITALIDAD DE LO CÓNCAVO

NÚM.307 SÁBADO 26.06.21

El Cultural

[Suplemento de **La Razón**]

SIGNOS DE LOS TIEMPOS

DEEPFAKE, SECTAS, TRANSGÉNERO

EN LA MEDIÓSFERA DE LA FALSIFICACIÓN
NAIEF YEHYA

LÍDERES, CULTOS Y CONGREGACIONES
RAÚL CASAMADRID

MI MASCULINO FEMINIZADO
EVER ACEVES

SOBRE LUIS JORGE BOONE
HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ

Arte digital > A partir de una imagen en avanade.com > Andrea Lanuza > **La Razón**

EC_307_FINAL.indd 3 26/06/21 16:04

Los textos de esta edición de **El Cultural** *abordan realidades que destacan en el momento actual. Desde luego, no carecen de antecedentes, pero en cierto modo ya configuran o bien anticipan escenarios distintos en los años por venir del siglo XXI. Signos de los tiempos, van del avance de la digitalización y la llamada* posverdad *a la búsqueda espiritual que alimenta el mercado de las sectas, así como la reivindicación inaplazable de la diversidad sexual. Comenzamos con un ensayo que analiza el potencial de las redes, bajo el influjo de nuevos recursos tecnológicos que hoy transfiguran nuestro mundo cotidiano.*

EN LA MEDIÓSFERA DE LA FALSIFICACIÓN

NAIEF YEHYA
@nyehya

Durante 2020, el año de la plaga, aceptamos ver partidos de futbol en la televisión con público falso, masas digitalizadas con sonido ambiental apócrifo. Las gradas cubiertas de puntos de colores podían parecer al ojo distraído un estadio lleno y el rumor que imitaba los gritos, aplausos y cantos del público era tan genérico que podía pasar por ruido blanco. Los programadores trataban así de ocultar la tétrica realidad de los estadios vacíos. Contemplábamos desde el confinamiento doméstico un presunto ambiente de fiesta, con su carga de FoMO (*Fear of Missing Out* o miedo a perderse la diversión), una parodia de normalidad como tibio remedio para la *saudade* futbolera. Nos acostumbramos al enojoso ruido de viejo juego de video, sin contexto y en bucle como si fuera un *sampleo* de la felicidad del público ausente de otros tiempos. Consumimos esta falsificación generada con la premisa de que la emoción de un partido depende del estruendo de un estadio lleno. Quizá nunca nada representó mejor la hiperrealidad y la colonización del imaginario por la vida virtual. Los públicos digitalizados eran un engaño que dependía de la complicidad del espectador, quien prefería la ilusión mediática ante el desierto de lo real.

Desde su origen, internet nos ha conducido por el terreno de la psicosis social en un desgarramiento de la intimidad y la vivencia, alimentándonos con mentiras complacientes que han marcado nuestra relación con la tecnología y nuestros semejantes. Una de estas mentiras es el *deepfake*: fotos y videos falsos de un realismo inaudito, tanto de personas vivas (que dieron o no su consentimiento para que alguien manipulara su semejanza), como de gente afectada de sus facultades mentales o que ha muerto (y por lo tanto no puede aprobar ese uso), o bien de personajes ficticios y personas inexistentes.

FALSIFICAR EL SEXO Y SEXUALIZAR LO FALSO

Más del 90 por ciento de los *deepfakes* que circulan hoy en la red son pornográficos y están posteados tanto en espacios especializados para las falsificaciones como en sitios porno convencionales. Dada la naturaleza gratuita de gran parte de la pornografía disponible es difícil saber qué tan grande sería el mercado (quién estaría dispuesto a pagar por esto), pero la demanda de estos productos es enorme. La empresa Deeptrace reporta que la porno *deepfake*

Foto > Isa Yehya

DIRECTORIO
El Cultural
[Suplemento de La Razón]

Twitter: @ElCulturalRazon
Roberto Diego Ortega
Director
@sanquintin_plus

Julia Santibáñez
Editora
@JSantibanez00
Facebook: @ElCulturalLaRazon

CONSEJO EDITORIAL
Carmen Boullosa • Ana Clavel • Guillermo Fadanelli • Francisco Hinojosa • Fernando Iwasaki
Delia Juárez G. • Mónica Lavín • Eduardo Antonio Parra • Alberto Ruy Sánchez • Carlos Velázquez

Director General Editorial › Adrian Castillo Coordinador de diseño › Carlos Mora Diseño › Andrea Lanuza
Contáctenos: Conmutador: 5260-6001. Publicidad: 5250-0078. Suscripciones: 5250-0109. Para llamadas del interior: 01-800-8366-868. Diario La Razón de México. Nueva época, Año de publicación 12

ha acumulado más de 136 millones de vistas a partir de febrero de 2018 y que ocho de los diez principales sitios porno ofrecen este tipo de falsificaciones.

Las imágenes sexuales falsificadas mediante Photoshop o cualquier otra técnica son más viejas que internet. En estos videos explícitos aparecen caras de estrellas de cine o celebridades copiadas y pegadas a los cuerpos de protagonistas porno. Pero ya no se trata de un rudimentario *cut and paste* o del uso de dobles sino de falsificaciones asombrosamente realistas, donde actrices famosas como Scarlett Johansson, Anya Taylor-Joy y Emma Watson, entre muchas otras, parecen participar desenfadada e impúdicamente en toda clase de actos sexuales.

Este fenómeno comenzó cuando un usuario de Reddit, con el seudónimo *Deepfakes*, creó un foro con ese nombre el 2 de noviembre de 2017, dedicado a videos porno falsificados mediante algoritmos de aprendizaje profundo (*deep learning*) para realizar los intercambios de cuerpos. La técnica más popular usada para esto se llama Red Generativa Antagónica o GAN (Generative Adversarial Network), en la cual dos redes neuronales compiten: una generativa crea candidatos a partir de una base de datos y una discriminativa los evalúa, forzándola a eliminar las huellas de la manipulación y mejorando el acoplamiento de gestos faciales y movimientos corporales hasta que no sea posible distinguir la imagen sintética de la real.

Los progresos en estos sistemas se han traducido en una tecnología de falsificación impresionante. Basta considerar los avances entre el video apócrifo que apareció hace cuatro años de Obama (quien era doblado por Jordan Peele) con los videos de un falso Tom Cruise que se volvieron virales en Tik Tok a principios de 2021, creados por @deeptomcruise, que es el especialista en efectos especiales Chris Ume. Esos videos fueron el resultado de semanas de generación de imágenes por computadora, efectos especiales de alta calidad y un imitador profesional de Cruise. Cuando fueron escaneados en varios de los detectores disponibles no fueron señalados como falsos. Las imágenes de @deeptomcruise están por ahora entre los *deepfakes* más sobresalientes, pero éstos seguirán proliferando y mejorando de manera asombrosa, mientras la tecnología seguirá simplificándose, abaratándose y volviéndose más accesible a cualquier usuario. Como dice Ume, estamos en el nivel que estaba Photoshop hace veinte años.

Hoy con un mínimo o nulo conocimiento técnico se pueden elaborar falsificaciones pasables. Lamentablemente, esto se ha usado para crear videos de pornovenganza, para destruir reputaciones y carreras, humillar, acosar, intimidar y extorsionar mujeres, casi siempre mujeres, y algunas de ellas menores de edad, con manipulaciones verosímiles donde parecen participar en actos sexuales y situaciones obscenas. Ser víctima de un *deepfake* es una violación virtual que puede ser casi tan devastadora como un acto sexual no consensuado, por las consecuencias

Tyra Banks, la real, y al desnudo, mediante la aplicación Deep Nude.

Fuente > novice.najdi.si

"LAS IMÁGENES SEXUALES FALSIFICADAS SON MÁS VIEJAS QUE INTERNET. EN ESTOS VIDEOS EXPLÍCITOS APARECEN CARAS DE ESTRELLAS DE CINE O CELEBRIDADES COPIADAS Y PEGADAS A LOS CUERPOS DE PROTAGONISTAS PORNO... SON FALSIFICACIONES ASOMBROSAMENTE REALISTAS".

sociales y profesionales que implica. Un video así puede representar una catástrofe moral o económica y las posibilidades de demandar por difamación son escasas, más si se debe pelear en tribunales internacionales. Y exigir que el material falso sea retirado de foros públicos es quijotesco, ya que una vez posteado es casi inevitable que vuelva a aparecer y reproducirse como una infección viral por la red.

Un ejemplo de cómo la propia tecnología viene marcada con una ideología misógina brutal es la aplicación DeepNude, la cual ofrece "desnudar" las imágenes de mujeres vestidas (sólo de mujeres) con que la alimenten. Por el momento el programa es primitivo y en su versión gratuita sobrepone letreros que dicen *Fake* en las imágenes que transforma. Lejos de ser lo que promete, es una aplicación que anuncia lo que inevitablemente vendrá. En la red social Telegram ha aparecido por lo menos un *bot* gratuito que genera desnudos falsos para quien suba fotos de mujeres vestidas. De acuerdo con la empresa de seguridad Sensity, se han detectado más de cien mil imágenes generadas y compartidas en los canales públicos de esta red hasta octubre de 2020.

Los desnudos creados no son explícitos, pero al pagar una suma modesta se pueden obtener desnudos completos. Esta epidemia de imágenes clandestinas servirá como pretexto para imponer más censura y será usada tanto por grupos conservadores como progresistas para limitar o impedir el acceso a materiales pornográficos legítimos. Puede provocar que comencemos a proteger nuestras fotografías posteadas en línea en un tiempo de *selfies* y desenfrenada obsesión por posar y postear. La digitalización masiva de documentos y procedimientos trajo una epidemia de robo de identidades y un mercado incontrolable de números de tarjetas de crédito clonados en la *dark web*, pero ahora es nuestra semejanza, nuestro rostro, el que es objeto de plagios.

CRISIS MANIPULADAS

Hasta hoy, no podemos responsabilizar a uno de estos videos manipulados de haber causado una auténtica crisis financiera internacional, una catástrofe política o una guerra. Sin embargo, el potencial está ahí. Uno de los casos más sonados es el del presidente de Gabón, Ali Bongo, quien desapareció de la vida pública por un largo periodo y se rumoraba que estaba grave o muerto. A finales de 2018 apareció en el tradicional mensaje de fin de año, donde se le veía tieso y artificial.

Empezaron a correr rumores de que se trataba de un *deepfake*, luego una parte del ejército lanzó un intento de golpe de Estado. Los golpistas fracasaron, Bongo reapareció y aún ahora no ha quedado claro si el video era auténtico. Al margen de la dificultad para certificar un video, sin duda el ambiente está dominado por la desconfianza generalizada del público ante la posibilidad del uso de esa tecnología. Incidentes como este se reproducirán inevitablemente.

Estas manipulaciones podrán tener un impacto devastador en la democracia, tanto en los procesos electorales como en los candidatos a puestos públicos y los funcionarios electos. Podrán dañar la confianza en las instituciones oficiales y lesionar el tejido social al aumentar las tensiones sociales, poner en riesgo la seguridad pública, así como debilitar la credibilidad de periodistas y medios informativos. Es posible imaginar que esta tecnología podría servir incluso para fabricar testigos con el fin de inculpar a personas inocentes de crímenes.

Alfred Korzybski dijo en el siglo pasado: "El mapa no es el territorio", para

explicar la relación entre el objeto y su representación. Los mapas falsos han sido usados a lo largo de la historia para engañar, confundir o ilusionar. La *geografía ficción* ha servido para anunciar falsas amenazas o como propaganda para despertar la xenofobia y el patriotismo beligerante. Las fotos de la Tierra captadas desde el espacio llevan décadas siendo utilizadas para tomar decisiones en materia de geopolítica, desde lanzar amenazas y misiles hasta enviar ayuda a víctimas de desastres. Recordemos los célebres misiles soviéticos que se dirigían a La Habana y las falsas plantas nucleares de Saddam Hussein. Hoy tecnologías como CycleGAN pueden usarse para manipular imágenes aéreas al modificar las características geográficas, las construcciones y peculiaridades de un lugar determinado. Así se pueden crear u ocultar movimientos de tropas, baterías de misiles, fosas comunes o desplazamientos de poblaciones. Con esto se puede propagar desinformación, crear pánico y sembrar confusión, así como esconder crímenes y catástrofes.

Pensemos que alguien logre hackear los mapas de Google Maps o Waze o cualquier sistema de GPS y dirija a sus miles o millones de usuarios en direcciones incorrectas por todo el mundo: el potencial para el caos es enorme. Estas modificaciones podrán engañar al ojo humano y a sistemas de inteligencia artificial.

Otro uso político de esta tecnología es la fabricación de masas de "personas". Sitios en la web como https://thispersondoesnotexist.com/ y varias empresas se dedican a crear rostros artificiales para venderlos a una variedad de campañas. Estas caras aparentemente inocuas se han convertido en varios países en un arma política porque son las identidades que se atribuyen a cuentas *bots* en redes sociales y en propaganda política. Así crean una ilusión de popularidad de sus representantes o causas. A nivel corporativo, entre otras estrategias de *marketing*, estos personajes también se usan para dar verosimilitud a falsos testimonios de presuntos clientes satisfechos de un producto o servicio.

En plena pandemia, el canal de televisión sudcoreano Maeil Broadcasting Network (MBN) transmitió su emisión noticiosa con la presentadora Kim Joo-Ha; el contenido y formato del programa fue convencional, todo parecía normal, sin embargo no lo era, ya que la presentadora no era real sino una versión generada por computadora, un *deepfake* que tenía su voz, apariencia, expresiones y gestos. MBN había prevenido al público de la sustitución y la respuesta de la audiencia fue ambigua, algunos se mostraban sorprendidos por el realismo, otros se preocupaban por la carrera de la presentadora. Por más que la empresa intentó calmar al auditorio y su personal, el mensaje era clarísimo: la presencia humana en la pantalla está sobrevalorada (y sobrepagada) y es fácil de sustituir.

No es necesario insistir en que vivimos dentro de un tsunami de desinformación y falsedades. Desde los comienzos de la popularización de internet se hizo evidente la necesidad de contar con algún tipo de institución o mecanismo legal que contara con la confianza de los usuarios para validar lo que se publicaba en línea. Al ignorar a los "medios de prestigio", la cultura de la era digital quedaba a la deriva en un terreno salvaje donde se podía decir cualquier cosa sin temor a las consecuencias. Sin embargo, esa estructura legal nunca se materializó y nos encontramos en un momento en que todo es manipulable y cuestionable.

"LA TECNOLOGÍA PUEDE USARSE PARA CREAR U OCULTAR MOVIMIENTOS DE TROPAS, FOSAS COMUNES O DESPLAZAMIENTOS DE POBLACIONES. CON ESTO SE PUEDE PROPAGAR DESINFORMACIÓN, CREAR PÁNICO".

ANTÍDOTOS CONTRA EL ENGAÑO

Si bien los usos potencialmente nefastos de los *deepfake*s dominan nuestras preocupaciones, es importante señalar que esta tecnología tiene usos prácticos. Por ejemplo, puede usarse para que al doblar las voces de actores en el cine, los movimientos faciales coincidan perfectamente con las palabras. También se emplea para restaurar películas y programas de video, además de que se pueden crear personajes históricos que reflejen a la perfección las representaciones pictóricas, escultóricas o fotográficas existentes, así como manufacturar personajes ficticios insólitos. El *deepfake* puede ser considerado una expresión artística digna de ser protegida mientras no afecte a nadie.

Además, este recurso tiene un altísimo potencial comercial, pero la connotación negativa mantendrá a los inversionistas y corporaciones alejados para evitar involucrarse en proyectos que puedan dañar su imagen. Por eso ya comienzan a reinventarlos no como falsificaciones sino como "avatares de video generados por inteligencia artificial". Varias empresas pelean por posicionarse en este terreno que ven como el futuro de la creación de contenidos, según afirma Victor Riparbelli, director de la empresa británica de videos de entrenamiento corporativo y publicidad Synthesia. Por tanto, hoy insisten en exhibir preocupación por la ética de sus productos y las justificaciones morales de emplear criaturas digitales para sustituir a personas de carne y hueso.

El desarrollo y la proliferación del *deepfake* son polémicos e inevitables. La mejor manera de combatir su insidioso poder sería mediante legislación, lo cual siempre es un arma de dos filos. Es necesario que las plataformas, los medios de comunicación, legisladores y autoridades encuentren maneras de proteger a los ciudadanos sin por lo tanto obstaculizar su uso tanto creativo como humorístico y sarcástico. Uno de los principales problemas con esta tecnología es que nunca depende de un solo autor, sino que hay varios niveles de responsabilidad, desde quien crea las imágenes hasta las plataformas o redes sociales donde se distribuye, recicla, copia y circula fuera de control.

Al no poder confiar en mecanismos legales queda la tecnología y una carrera de inteligencias artificiales: las que crean los *deepfakes* y las que los detectan. Para esto se entrenan redes neuronales que intentan reconocer las señales más sutiles de falsificaciones en texturas, contrastes y colores, detalles minúsculos en la iluminación, las sombras, los movimientos musculares, parpadeos fallidos (una característica difícil de falsificar), acentos mal imitados, zonas borrosas, sonoridades extrañas en la voz o cualquier elemento que ponga en evidencia la manipulación. Los detectores de *deepfakes* tienen la misión de reconocer los elementos, a menudo invisibles, que provocan el famoso efecto de *Uncanny Valley* o Valle inquietante, un término acuñado en 1970 por el ingeniero en robótica Masahiro Mori para describir la peculiar sensación de malestar que producen las imitaciones del rostro humano cuando se acercan a lo real.

En su folleto *The State of Deepfakes*, la empresa Deeptrace plantea que "El auge de los medios sintéticos y *deepfakes* nos ha forzado a hacer un descubrimiento perturbador: nuestra creencia histórica de que el video y el audio eran registros confiables de la realidad ya no es sostenible". Esto pone en entredicho la veracidad que hemos esperado de las tecnologías de representación de la imagen y el sonido, desde las películas hasta las llamadas telefónicas. La manipulación de estos registros siempre fue una posibilidad, especialmente en el cine y el video, donde se creaban ilusiones con una variedad de recursos, pero ahora que la cultura avanza hacia la digitalización de todo en la vida, cualquier representación corre el riesgo de ser clonada, alterada o falsificada.

La presentadora coreana Kim Joo-Ha, con las noticias en su versión *deepfake*.

Fuente > bbc.com

FALSIFICAR LA FALSEDAD DE LOS *INFLUENCERS*

Hay otro tipo de falsificación digital que consiste en la creación

Fuente > dikhawa.pk

Lil Miquela, *influencer* concebida por diseño.

de personalidades artificiales. Es un viejo fenómeno que se remonta a las estrellas pop japonesas, que sin existir aparecían en revistas, publicaban sus diarios íntimos, mantenían correspondencia con sus fans y cantaban canciones cursis. Estas entidades cedieron su lugar a personajes digitales como la muy famosa avatar digital, Hatsune Miku, que entre otras celebridades en forma de holograma, da conciertos en auditorios. Miku comenzó como la mascota de la empresa Crypton Future Media, que hace aplicaciones de "sintetizadores cantantes con identidad femenina" para el *software* Vocaloid de Yamaha. Sin embargo, la imagen de Miku con su larguísimo cabello azul, faldas cortísimas y esa seducción prepúber común en el manga y anime la volvió un personaje muy popular que tiene el mérito de haber sido codiseñada por sus fans, quienes definieron su personalidad, escriben la música que ella "canta" (más de tres mil canciones en iTunes y Amazon) y la han convertido en algo más que un ídolo pop y un símbolo sexual.

Recientemente, el grupo AKB48 incorporó a una nueva integrante que es "el ideal platónico de una estrella de pop", ya que reúne las mejores características (en este momento son 47) de varios miembros de la banda; sus ojos, labios, pelo, orejas y demás fueron copiados para crear un *collage*: Aimi Eguchi. Esta fabricación canta con una voz tersa, infantil y sensual para promover golosinas y una variedad de productos de los patrocinadores del grupo.

En un tiempo en que los *influencers* se han convertido en las celebridades más productivas y rentables de la cultura en línea, han aparecido humanos ficticios para ocupar lugares prominentes dentro de la *Instagramósfera*. Estas criaturas son un caso del simulacro del que hablaba Jean Baudrillard: copias que carecen de un original. Y de esa manera no se trata de copias de lo real sino algo real en sí mismo. Entre los más reconocibles está la supermodelo negra Shudu; el joven Blawko, quien se identifica como robot malviviente; y especialmente Miquela Sousa, mejor conocida como Lil Miquela, una *influencer* de 19 años brasileña-estadunidense, que tiene más de tres millones de seguidores en Instagram. La identidad de Miquela, creada por un equipo técnico y administrativo de la empresa Brud (un "estudio de transmedia que crea mundos de historias pobladas por personajes digitales"), es la de un robot activista por la justicia social, es decir un *woke*, que se manifiesta por la campaña Black Lives Matter y la causa LGBTQ. Esto pretende borrar su irrealidad y eliminar las fronteras entre la ficción del mundo de la moda y la complejidad de una realidad de prejuicios, homofobia, misoginia y racismo. Miquela se toma *selfies* en toda clase de contextos, haciendo lo que hacen los *influencers*: comer y exhibir una ilusión de la felicidad en el consumo opulento y las marcas de lujo, desde Supreme hasta Chanel. Supuestamente ha ganado hasta diez millones de dólares en contratos como una sofisticada percha de pixeles.

Miquela, con su rostro pecoso y un hueco entre dos dientes, es una propuesta de la belleza con defectos que imita la naturalidad de una chica común. Éste es un ambicioso intento de redefinir los estándares de la belleza para una era en que la perfección parece fácilmente programable, reproducible y diseminable. Si antes se trataba de hacer *airbrush* o Photoshop a las imágenes de modelos reales para que se vieran sobrenaturales, ahora hay que manipular a los personajes sintéticos para alcanzar la imperfección humana, así como crear la fantasía exótica de una herencia étnica.

Miquela, quien en sus fotos posa con músicos, artistas y otros *influencers* reales, debutó en abril de 2016, casi nunca aparece en ropa o poses provocadoras, lo suyo es un estilo *casual*, callejero, desparpajado, desafiante y a la vez conservador. No obstante, es un icono fetichizado que incita al deseo, a la imitación y a la envidia.

El mejor atajo para tener un empleado absolutamente confiable y dócil es manufacturarlo. Miquela no padece de celos, ambiciones, adicciones, temores o secretos, ni tiene familiares rapaces ni perversiones escandalosas ni un pasado vergonzoso por el que la puedan cancelar. Es promocionada como una inteligencia artificial, pero en realidad es tan sólo una estampa digital refinada. Más que un experimento social es publicidad manipuladora y siniestramente engañosa, un diseño 3D respaldado por una agencia de publicidad. Pero su popularidad ha llevado a otros empresarios a anunciar sus intenciones de crear *influencers* autónomos, que una vez lanzados puedan transitar entre diferentes plataformas como avatares "conscientes". Estos personajes con identidades *crowdsourced* (diseñadas por comité) son manifestaciones del *pathos* contemporáneo, de la ambigüedad que produce el cuerpo y la virtualidad, la culpa y el deseo, la angustia y la euforia de la psicosis digital mencionada antes. Avatares que abren las puertas a nuevas relaciones entre personas y los seres artificiales que ya conviven con nosotros.

Si bien los obreros, campesinos, técnicos y trabajadores en diversas industrias han sido desplazados por robots, resulta hasta cierto punto irónico que el empleo más artificial concebible, el de *influencer*, sea arrebatado a la humanidad por seres sintéticos. Un problema fundamental es que los creadores de un personaje *woke* como Miquela no entienden que, más que servir como estandarte o promoción para las minorías subrepresentadas, este *bot* está ocupando ese lugar en gran medida. La diversidad generada por computadora no es realmente diversidad, como escribe Matt Klein.

* * *

El *deepfake* es una herramienta para erosionar aún más la fe en lo que vemos y las certezas tecnológicas que nos quedan. Es la ilusión prodigiosa del prestidigitador que en vez de sus manos emplea pixeles para engañar. El *deepfake* y demás falsificaciones digitales tendrán un serio impacto en el divorcio entre la realidad y la virtualidad. Es de esperar que si no podemos confiar en nuestras representaciones, las instituciones se dedicarán a imponer nuevas formas de validación de la identidad, nuevos requisitos y sistemas de escrutinio. Si algo dejan de cierto estas tecnologías es un fortalecimiento del Estado policiaco y el capitalismo de vigilancia. Con el aparente fin de la pandemia de Covid-19 los públicos vuelven poco a poco a los estadios. Ya no será necesario seguirlos falsificando con *software*. Esos espectros han desaparecido. En cambio los seres creados con aprendizaje profundo se quedarán entre nosotros, a sembrar confusión en el purgatorio de la posverdad que habitaremos ahogados de apatía mientras los monitores permanezcan encendidos.

"LA IDENTIDAD DE LIL MIQUELA, CREADA POR UN EQUIPO DE LA EMPRESA BRUD, ES LA DE UN ROBOT ACTIVISTA POR LA JUSTICIA SOCIAL, ES DECIR UN *WOKE*, QUE SE MANIFIESTA POR LA CAMPAÑA BLACK LIVES MATTER Y LA CAUSA LGBTQ. ESTO PRETENDE BORRAR SU IRREALIDAD".

Su identidad y sus mensajes pueden ser muy diversos, pero los congrega un sentido de pertenencia, de comunión más o menos secreta que suele propiciar el fanatismo. Ese camino, a lo largo de la historia, está marcado por el abuso, la explotación, crímenes atroces. Las sectas han depredado con la necesidad espiritual de sus adeptos, al persuadirlos con el argumento de una salvación o trascendencia que los lleva incluso a entregar su vida —o la de otros— por la causa.

LA SANTA SECTA (*IMAGINE*)

RAÚL CASAMADRID
@raulcasamadrid

En México —como decía Jorge Portilla—, "la actitud espiritual dominante parece ser una reflexión sobre el sentido de nuestra propia historia en el marco de la historia universal". De esa manera elegante, el autor de la *Fenomenología del relajo* señalaba que nos allegamos demasiada importancia al tomarnos muy en serio, como fruto de nuestra herencia barroca y el estigma católico del pecado original. El valor es importante para el mexicano; no la valentía, sino el valor de su ley.

Para Antonio Peñaloza, "un mexicano puede tolerar cualquier descortesía —incluso una bofetada— menos que le nieguen el saludo". En la película clásica *Ánimas Trujano*, el personaje interpretado por el icónico Toshiro Mifune cae en un abismo que va desde su exaltación egocéntrica hasta la insuficiencia absoluta.

Esa película, basada en *La mayordomía*, de Rogelio Barriga Rivas, narra el periplo de un hombre que con tal de hacerse mayordomo y alcanzar el reconocimiento de su comunidad es capaz de pactar con el diablo para costear la fiesta patronal. Cuando los exmayordomos se acercan para ofrecerle ayuda, Ánimas, altanero, contesta:

—¡Pelen ojo! No necesito favores de *naiden*. Y menos de los que me hacen chiquito.

Ánimas los acusa de *hacerlo chiquito* y odiarlo por sus logros. Al ser por fin mayordomo, se autoexilia y sectariza. Quizá el origen de la palabra *secta* tenga que ver con la voz latina *sequi*, que significa "seguir"; otra posibilidad es que aluda a una sección o parte que se desprende del todo, algo que se divide. Recordemos el concepto de la *secante* en geometría: es la recta que corta el círculo, viene de una voz que significa "cercenar, separar".

Orígenes de Alejandría fue sectario, no por separarse de su hombría al autocastrarse, sino por alejarse de la iglesia y desobedecer al obispo Demetrio al ordenarse sacerdote. Y lo fue, más aún, por enseñar una teoría según la cual el mismo Satanás alcanzaría la salvación al fin de los tiempos.

"EL GRUPO ESCINDIDO SE PRESENTA COMO GUARDIÁN DE LA PUREZA Y NO ES RARO QUE SUS LÍDERES HAYAN SIDO TOCADOS POR MENSAJES DIVINOS".

Las sectas aparecen por rencores, desengaños, desavenencias o deslealtad. El grupo que se desprende acusa a la matriz de no seguir las reglas y, a su vez, el apéndice es señalado como saboteador. Las posiciones se polarizan y en casos extremos la lucha deja de ser metafórica para volverse cruel; se infiltran, traicionan a los compañeros. Hasta el asesinato vale con tal de mermar capacidades al oponente.

Existen algunas que son *light*: recordemos en 2008 el enfrentamiento en la Glorieta de Insurgentes entre tribus de emos y punketos. Hubo insultos, patadas; si la sangre no llegó al río fue gracias a la intervención de un grupo de krishnas que aparecieron entre cantos. También las hay siniestras, truculentas y sanguinarias. Recordemos a los Zetas: en su origen, soldados antiterroristas y kaibiles entrenados en la Escuela de las Américas para combatir el narcotráfico; como desertores, fueron reclutados para el brazo armado del cártel del Golfo. Los sectarios inventan nombres, siglas, claves y códigos para bautizar a sus grupos e integrantes. Durante 2010, los Zetas (Z) se escindieron del Cartel del Golfo e iniciaron una lucha encarnizada que desembocaría en la captura o muerte de sus líderes y la escisión en nuevos grupos.

Algunas otras sectas han gozado de prestigio, como Skull & Bones, la sociedad secreta de estudiantes de Yale. Sus miembros son conocidos aunque no todos destacan por sus capacidades académicas; los Bones reclutan a capitanes de equipos de futbol americano, guapas porristas y *juniors* con poder. Corre el rumor de que el ingreso a los altos niveles de la CIA y el gobierno estadunidense está relacionado con ese grupo. Sea verdad o mentira, los presidentes William Taft, George Bush (padre e hijo) e incluso John Kerry, senador y secretario de Estado con Barack Obama, pertenecieron a la organización.

La herejía del monje agustino Lutero implicó el surgimiento de sectas protestantes, el fin del celibato y de la obediencia ciega al Papa. Existen luchas ideológicas y rupturas, mas no es difícil plantear la hipótesis de que atrás de una secta está, llanamente, la lucha sorda por el poder y el dinero. Muchas sectas son llamadas también *cultos*: el grupo escindido se presenta como guardián de la pureza doctrinal y no es raro que sus líderes hayan sido tocados por mensajes divinos. Así sucedió con la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, fundada por Joseph Smith, quien en una visión recibió el mandato de convertirse en fundador de los mormones. Al ser candidato a la presidencia fue linchado por sus opositores, lo que dio pie al surgimiento de nuevos grupúsculos.

Formas comunitarias más complejas involucran aspectos de la globalidad, como la Teología de la Liberación, creada contra la penetración imperialista en América Latina e impulsada por ideólogos como el exsacerdote Leonardo Boff, el clérigo excomulgado Ernesto Cardenal y el filósofo argenmex

Un punketo y un emo.

Fuente > erizos.mx

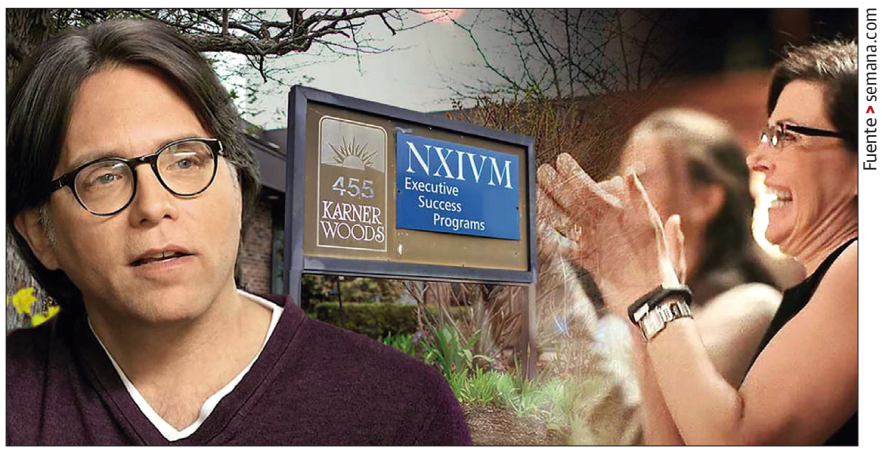
Enrique Dussel. En un estilo más *New Age* y mediante la plataforma de la televisión, los cristianos evangelistas predican el progreso material y recaudan grandes cantidades de dinero.

Gracias a Dios existen grupos simpáticos, como la Iglesia Maradoniana. Con medio millón de fieles y extendida por varios países —Argentina, España, Italia, México— propone no tanto que Diego Maradona sea la Deidad, sino que sus goles son divinos y que, con todos sus defectos, encarna al Hijo del Hombre. La idea surgió luego del gol que anotó ante la selección inglesa en el Mundial de 1986: fingió empujar con la cabeza el balón que envió de un manotazo a las redes. "Fue la mano de Dios", dijo en entrevista, y el mundo se llenó de graffitis: "D10S EXISTE".

OTRAS NO SON SIMPÁTICAS ni paródicas, como la del frustrado músico Charles Manson. Con un extraño poder de seducción sobre sus adeptas, asiduo interno de reformatorios y correccionales desde los trece años, congregó a sus seguidores en ranchos cerca de Los Ángeles, antiguos sets cinematográficos donde creó una comuna hippie. Junto a su *familia*, Manson consumía licor, mota y LSD mientras se acostaba con adolescentes y descubría mensajes en melodías como "Helter Skelter", de los Beatles, y en su propio nombre (*Man*=hombre; *son*=hijo: el Hijo del Hombre o Hijo de Dios). Carismático y ocurrente, intentó acercarse a la música y el cine; su fracaso marcó la ruta de asesinatos brutales.

Los líderes sectarios frecuentemente se adhieren a religiones; es el caso de Jim Jones. Cercano a los cristianos metodistas, estudió para pastor y fundó su culto, el Templo del Pueblo, con una retórica socializante y antirracista. El reverendo practicaba una dirección autárquica: castigaba con palizas a sus críticos al tiempo que brindaba ayuda a indigentes y drogadictos. Su congregación creció en fama y número. Una característica de los líderes es su megalomanía; Jones rechazó a cualquier otro grupo y a la Biblia misma: apocalíptico, decidió proclamarse una divinidad y mudó su sede a San Francisco. Gracias a sus "curaciones por la fe" vio crecer a los oponentes y huyó con sus seguidores a la Guyana, donde en 1977 fundó su ciudad: Jonestown. Leo Ryan acudió a Georgetown a recoger testimonios. Jones mandó tenderle una emboscada; tras matar al congresista a puñaladas instruyó a sus seguidores para que ingirieran cianuro. La tarde del 18 de noviembre de 1978 murieron 918 miembros.

Otra secta nada *cool* fue la de los davidianos asentados en Waco, Texas. La dirigía Vernon Wayne Howell —originalmente adscrito a la Iglesia Adventista del Séptimo Día—, quien mudó su nombre por David Koresh. Hábilmente, logrando que todos dependieran de él para no depender de nadie más, volvió vulnerables a sus seguidores. Declaró válida la poligamia y tomó a las chicas menores para sí; hizo acopio de armas para defenderse y logró llamar la atención de la Agencia de Alcohol, Tabaco, Armas de Fuego y Explosivos. Durante las tres semanas que duró el asedio federal al complejo davidiano murieron 86 personas; entre ellas, 17 menores de edad.



Keith Raniere, líder de NXIVM.

Fuente > semana.com

EN MÉXICO EXISTEN ALGUNAS, como la de los espiritualistas trinitarios marianos, quienes creen en la reencarnación y consideran que el ser humano presenta una naturaleza tripartita, donde María es símbolo de femineidad y maternidad. Surgieron en la Ciudad de México en 1866, con Roque Jacinto Rojas Esparza, fundador, profeta y vidente. No creen en el apocalipsis ni en el diablo; tienen fe en la ley dinámica del karma y en la posibilidad de *traer* a los muertos mediante médiums y danzas. Su práctica es un ritual curativo y se extienden más allá de las fronteras de este país.

La Dianética es peligrosa: conocida mundialmente como Iglesia de la Cienciología, plantea ser la única ciencia del conocimiento y predica que los humanos son espirituales e inmortales. La rehabilitación consiste en revivir experiencias traumáticas, liberando cargas negativas mediante sesiones de *auditación*, que se cobran. Ron Hubbard, su fundador, pasó gran parte de la vida huyendo de incógnito por fraudes supuestos o comprobados. Recuerdo que a fines de los setenta no dejaban de llegarme elegantes sobres rotulados con mi nombre. Asistí a un sinnúmero de reuniones suyas en una casona de la calle de Eugenia. Quizá por mi verborrea pude ingeniármelas para no pagar y ver frecuentemente a mi Superiora, quien dejaba impregnado su perfume en mis manos cada vez que me *auditaba*.

Otras sectas modernas son la de Naasón Joaquín *Kiko* García y la de *Kid* Raniere. Al primero lo conocí en Hidalgo; iba muy bien vestido para ser de rancho y traía loción Jockey Club, la del caballito. Famoso por su iglesia, la Luz del Mundo, por pedófilo y pornógrafo, su gloria se desmoronó hace poco en un millonario juicio en Los Ángeles. Negado para las matemáticas y las artes estéticas, García salió bueno para organizar homenajes; en especial, los dedicados a él mismo. El más reciente fue en el Palacio de las Bellas Artes, en mayo de 2019; acudí invitado por el Partido Verde.

Con Keith Raniere, líder de NXIVM, tuve contacto un par de veces: en Cancún, durante la Cumbre Norte-Sur de 1981, y luego en Los Ángeles. En la Cumbre, el protocolo de seguridad no era muy estricto; anduve por el aeropuerto durante horas, en tanga, con pareo y una enorme mochila de fotógrafo sin que nadie se me acercara; tampoco nadie preguntó a Keith qué demonios estaba haciendo ahí. Hasta la fecha, lo desconozco. Amanecimos en Punta Nizuc y no volví a verlo sino hasta Los Ángeles, durante la semana del 11 de septiembre de 2001; nos citamos en la marisquería El Rey del Mar. Lo vi muy cambiado, muy formal. Esa tarde todo estaba fuera de lugar: derrumbaron las Torres Gemelas y los bomberos que debían acudir a sofocar el incendio no aparecían. Las meseras lloraban y él me dijo —lo recuerdo bien—: "Las cosas van a mejorar ahora que soy la Vanguardia". "Gringou locou", le dije. Entonces descendió de una limusina una güera cuarentona y se lo llevó. Ahora me entero de que su condena es de 120 años. NXIVM se pronuncia "nexsum"; los bailecitos con *crazy signs* los copió de las villas hoteleras del Club Med, pero lo de marcar a las mujeres en la entrepierna como vacas fue de su propia inspiración.

Las sectas tienen por máxima autonombrarse con números o letras, les encanta decir, en su pináculo: "ya estamos completos; no queremos a nadie" y concentran su furia en sus "enemigos". Los acólitos se encargan de comparar, peregrinamente, al líder, no sólo con Gandhi, Mandela o Luther King sino con Jesús. Hasta los líderes más buenos se vuelven decadentes cuando ya no soportan su insuficiencia o su inútil carga generacional. Ni modos.

HACE CINCUENTA AÑOS, John Lennon grabó "Imagine", rola que sería considerada la mejor del siglo XX; el cineasta Salomón Laiter le enviaba unos dólares al hotel a Lennon para que, junto con Yoko, no se levantara jamás de su *cama de la paz*. Durante una llamada telefónica, desde su suite en el Hilton de Ámsterdam, el ex-Beatle preguntó a Laiter —quien acababa de filmar *Las puertas del paraíso* (basada en un argumento de Elena Garro)— si podía imaginar un México mejor. El cineasta permaneció varios segundos con el auricular en la mano. Después, colgó.

RAÚL CASAMADRID (Ciudad de México, 1958) es autor de *Juegos de salón* (novela, 1979), *Litorales* (cuentos, 2017), la edición bilingüe de poemas *Postmodern Valladolid* (2018), *La Generación Inútil o el amor a la insuficiencia crítica* (ensayo, 2019) y *Buenos Aires Limited* (poesía, 2020).

"UNA CARACTERÍSTICA DE LOS LÍDERES ES SU MEGALOMANÍA; JIM JONES RECHAZÓ A CUALQUIER OTRO GRUPO Y A LA BIBLIA MISMA: APOCALÍPTICO, DECIDIÓ PROCLAMARSE UNA DIVINIDAD".

Que alguien nazca con un determinado sexo no implica que emocional, anímica y socialmente se identifique con ese género. Luego de siglos de ser invisibles para la mayor parte de la sociedad, hace poco entraron al discurso general las personas trans, pero falta mucho para que la mentalidad dominante cis *—en la que sexo y género se corresponden— reformule su concepto de lo que es* normal. *Aquí, una mujer trans cuenta su aprendizaje entre los pronombres* él, *con el que nació, y* ella, *el que finalmente adoptó.*

MI CUERPO MASCULINO FEMINIZADO

EVER ACEVES
@aceves_ever

A muy temprana edad esa niña se percató de que no era vista como niña, ni por su familia, ni por sus amigos... por nadie más que por ella misma, pues todos la consideraban varón. Al crecer, la adolescente anhelaba ser vista como mujer por los jóvenes del colegio. Quería ser objeto de halagos como sus compañeras, provocar los más inimaginables pensamientos en el sexo masculino, encantarlos con su feminidad, según escuchaba en pláticas de hombres quienes, curiosos, ávidos por conocer el enigma femenino, se enamoraban de las adolescentes hasta el desvarío. Andar de manita sudada con los jóvenes apuestos heterosexuales era su mayor fantasía. Esa niña, esa adolescente, soy yo.

Él, ella, elle. Con ninguno de estos pronombres termino de identificarme por completo. Al haber nacido con anatomía masculina se dio por sentado que mi identidad de género era masculina y, por ende, *él* me fue asignado y *él* seguí usando, más que por convicción, por una especie de comodidad obligada, una comodidad psicosocial que de cómoda sólo tiene la apariencia.

Con *elle* no me identifico. Respeto a quienes lo usan, pero no es para mí, a pesar de identificarme como mujer trans no binaria. Comencé a adjudicarme *ella* hace un año —o hace diez, si consideramos lo que Monsiváis llamó *travestismo verbal*: usar el pronombre opuesto al género asignado, fenómeno común entre hombres gays que acostumbran referirse a sí mismos diciendo, por ejemplo, "quedé guapa" o "soy la mejor pintándome las uñas".

Extendí hacia mi familia nuclear mi nuevo pronombre, *ella*. Mis hermanos lo aceptaron; siempre lo han hecho, con mi primera salida del clóset once años atrás —identificándome como hombre gay—, y con la segunda —ya como mujer trans no binaria. Sin embargo a mis padres no pareció agradarles. "Mis amigas, la familia, ¡qué van a decir!... ¿Te piensas vestir de mujer? ¿No podrías no hacerlo?", decía mi madre mientras mi padre se sobaba la frente

Fuente > debutart.com

frunciendo el ceño, gesto usual ante preocupaciones severas, irremediables: "Está bien que tengas tu propia personalidad, pero ¿qué necesidad de caer en los extremos?". Afortunadamente la situación ha mejorado en el año transcurrido desde aquella plática. Bastante, diría yo.

La sociedad está cambiando pero los cambios no son gratuitos, hay un costo para la comunidad LGBTQ+ y, en particular, para las siglas TTT (Travesti, Transgénero, Transexual). Ese "no caer en los extremos" es precisamente lo que pretendo combatir, pues es necesaria nuestra presencia, alejarnos del clóset para acercarnos a los espacios públicos, salir a plena luz del día como lo hace cualquier otra persona para ir al supermercado, a la oficina, al cine o a cualquier actividad rutinaria.

Cuando en un espacio público se ve a una persona travesti, transgénero, transexual o no binaria, hay reacciones por parte de la gente. Particularmente cuando es un cuerpo feminizado nacido con el fenotipo masculino, es decir, con visibles caracteres corporales masculinos. Estas reacciones parten de la ignorancia conjugada con la hegemonía cisheteropatriarcal.

Cada día al salir a la calle, con atributos en mi atuendo típicamente asignados al sexo femenino, suelo resistir las miradas escudriñantes que de pronto son puñales afilados que atraviesan mi anatomía, mi intimidad. Y, sin embargo, resisto. Es una lucha a la que me enfrento todos los días. De cierta forma, como la cura del mal de amores, el tiempo es la mejor pócima, pues vuelve costumbre esas miradas ajenas, punzantes. Vueltas costumbre, no hay manera de penetrar en mis medias de seda, en mis tacones glaciares, en las sombras de humo coronando mis pestañas. No hay manera. Me vuelvo inquebrantable y la más deleznable mirada de un niño tan genuino como malcriado, o de cualquier transeúnte o persona machista que se atraviesa a mi paso y critica mi apariencia o murmura burlas, lejos de hacerme sentir avergonzada, me da más valor para seguir desnudando mi naturaleza, vistiéndome con infinita variedad de telas —tan infinita como mis alas expandidas—, con el calzado que antes era propio de mi materia onírica, y hoy es parte de mi realidad.

Me pongo las prendas que me gusta usar y lo hago para exigir mis derechos, mi libertad, para decir a la sociedad que mi cuerpo, mi persona y mi atavío son tan válidos como los de cualquier otro individuo, que no soy ningún ente dañino. Lo dañino, lo corrosivo, es el conservadurismo transfóbico, el machismo, la ignorancia que se convierte en transfeminicidios, en padres y madres corriendo de sus casas a sus hijxs por no seguir los estereotipos, las conductas *aceptables* de los estándares binarios. Feminizo mi apariencia, adorno mi cuerpo a mi gusto porque me gusta hacerlo y está bien, y quiero que en un futuro sea tan común ver a una mujer trans en la acera como lo es ver a una mujer cis vistiendo pantalón —en su momento provocó reacciones. Hoy causa furor e inseguridades inconscientes ver a mujeres trans usando falda, vestido o tacones, pero esta resistencia es parte de la transición evolutiva de una sociedad, de la deconstrucción social.

Utilizo el espacio público para vivirme y para que en un futuro no haya niñxs que se sientan obligadxs a vestirse y expresar su género de manera distónica ante sus deseos, para contribuir a volvernos más receptivxs y normalizar nuestra (co)existencia.

EVER ACEVES (Toluca, 1994) es psicóloga, fotógrafa con dos exposiciones individuales (2015 y 2017), autora de poesía, narrativa y ensayo. Su trabajo aparecerá próximamente en la primera antología de varios géneros *Poliédrika*.

Aproximarse a la realidad como si uno viniera ya de regreso de todo, es decir, con ironía, antisolemnidad y cierto desapego, permite leer las vivencias de forma novedosa. Es lo que ocurre con los personajes creados por Luis Jorge Boone, en su más reciente libro de cuentos: Suelten a los perros. *Son relatos habitados por hombres y mujeres que se topan de frente con la podredumbre humana y la abordan desde una descolocación emocional que atrapa al lector y a veces le hace estallar en carcajadas.*

FISURAR EL DIQUE DEL MALENTENDIDO

HECTOR IVÁN GONZÁLEZ
@HectorIvanGP

En medio de un ambiente impregnado por la literatura de Richard Ford, Eduardo Antonio Parra y Daniel Sada, Luis Jorge Boone ha fraguado *Suelten a los perros* (Era, 2021). Un libro que se erige al cobijo de un frase de Ricardo Piglia: "El hombre herido en el corazón puede, por fin, mirar la realidad tal cual es y percibir sus misterios", con lo que nos da una pista del camino por andar. Los cinco cuentos hablan desde el otro lado de una experiencia culminante, una vivencia radical de donde uno no regresa siendo el mismo.

Un joven que se siente asediado por algunas plagas, animalescas, circunstanciales o psicológicas. Un hombre maduro y divorciado, cuyo principal motor en la vida es armar un rompecabezas (literal) con su hija para ponerle orden a ese otro *puzzle* devastado que es su vida. Otro tipo que es juzgado por su pareja por no tener un cuerpo atlético, lo cual lo obliga a inventar que ya se está ocupando del asunto pues, obviamente, quiere seguir gozando de sus encantos femeninos. Así como otro personaje que vive supeditado a reconstruir los trazos de su amante por medio de algunas fotografías dejadas al abandono. Y, como la guinda del pastel, un actor que incursiona en una producción de cine por su físico más que por su trayectoria. Todo lo cual promete al lector un paseo de incertidumbres, arrebatos, fatalidades, situaciones paradojales y varias carcajadas.

Algo notable en Boone, que ya había aparecido en libros como *Cavernas* o *Figuras humanas*, es la forma en que sus personajes rompen los sobreentendidos de las conductas asignadas al género. ¿Por qué un hombre tiene que ser bueno para los trabajos de carpintería, plomería o electricidad? ¿Por qué se asume que no haya sensibilidad en un padre de familia o que tenga que ser bronco por *ser norteño*? Incluso, ¿por qué debemos tener el abdomen marcado, cuando el ritmo de la vida nos arroja al sedentarismo? También, en uno de los cuentos desdibuja la idea de que en la ruptura o separación sólo uno de los dos padece el luto. Al contrario, se ostenta que, en el divorcio, ambos sufren. Rescato estos cuestionamientos en los tiempos actuales, cuando se da por hecho que el hombre es violento o misógino si no está de acuerdo con la versión que se le impone desde el discurso unilateral. Si bien la literatura no da respuestas, al menos en *Suelten a los perros* puede fisurar el dique de los malentendidos y los juicios sumarios.

A diferencia de los personajes, que están atravesando algo culminante, la voz narrativa relata como si ya viniera de vuelta de ese trance, por lo cual goza de una forma desapegada y un tanto sarcástica de ver las cosas. Como cuando el nuevo novio de su ex le dice: "Yo estaba en una habitación al final del pasillo. No me malentiendas, Solís, la finca era otro pedo, la gran cosa, alberca, cancha de tenis, room service, gym, sky, spa. Mamalón". Y Solís piensa: "Al parecer, en el lujo verdadero pocas cosas aceptaban ser nombradas con más de una sílaba". O cuando Silvestre tiene una iluminación casi mística:

> Aceptémoslo: la civilización ha madurado lo suficiente para alcanzar este nivel de claridad: si se trata de la inalcanzable, la ideal, su lugar es ése, allá lejos, y nunca la vas a tener, no importa lo que te permitas pensar o lo que ella, incluso ella misma, te llegue a decir. O si en el colmo del milagro intente ponerse a tu alcance. Nunca. No creas nada distinto de esto. Encáralo: es tu deseo, la muralla que tú mismo has construido con empeño, lo que los separa. Es así y nunca será de otra forma, para acabar pronto.

"ALGO NOTABLE EN BOONE ES LA FORMA EN QUE SUS PERSONAJES ROMPEN LOS SOBREENTENDIDOS DE LAS CONDUCTAS ASIGNADAS AL GÉNERO. ¿POR QUÉ UN HOMBRE TIENE QUE SER BUENO PARA LA CARPINTERÍA?".

Por eso sus personajes tienen la frialdad de no contestar *en caliente*, al contrario, se ríen un poco de sí mismos; como cuando un metiche le pregunta a Solís qué relación tiene con la adinerada familia: "Soy el ex de la novia de Reyes. El preguntón ladeó la cabeza hacia la izquierda, como un perro que no entiende el juego". Quizá por eso me evoca tanto a Frank Bascombe, el personaje de Ford, porque sus personajes ya integraron un *clutch* entre la sensibilidad y la vida. "Sospecho que a uno le toca el padre que tiene porque, sin ese vínculo de sangre, ese lazo de familia, si llegas a topártelo en alguna fiesta o una borrachera, lo matas", dice el hijo de "El club de salir a correr los viernes".

El cuento (o *nouvelle*) que cierra el tomo, "Las glorias del cine al alcance de todos", nos devela a un narrador-personaje versado en teorías dramáticas, autores y obras de teatro. Un joven que ha pasado por *muchas tablas* (literal) y al que repentinamente se le abre la oportunidad de incursionar en el cine en su natal Coahuila.

Aquí me parece que hay un personaje que habla con conocimiento de causa y le compite a los mejores cuentos de Enrique Serna, pues es una historia que, más que lectura, se vuelve vivencia. El narrador descubre la podredumbre humana y la fustiga sin ningún resquemor. Un actor menospreciado, que encuentra el momento de reivindicarse ante la desconfianza (hasta de su sexualidad) en un medio miope y pedestre, al caer de la nube en que iba montado se nos volverá entrañable, tanto como algunos de Rafael Bernal o de Ibargüengoitia.

Creo que el hallazgo está en ese descolocamiento, esa reserva que lleva a los protagonistas a vivir los contratiempos sin bajar la guardia. En *Suelten a los perros*, el narrador descubre la podredumbre humana y la fustiga sin ningún resquemor, a la manera de un buen moralista que no teme reír de los otros como de sí mismo.

AL MARGEN

Por
VEKA DUNCAN
@VekaDuncan

CIEN AÑOS DEL RENACER DE ANGELINA BELOFF

Las efemérides sirven para evocar la memoria de quienes a través de su vida y su obra contribuyeron a formar nuestro imaginario, evitan que esos personajes caigan en el olvido y nos permiten hacer un poco de justicia a aquellos que aún no son evocados con la frecuencia que merecen.

ESTA SEMANA RECORDABA la efeméride de Angelina Beloff, quien nació el 23 de junio de 1879. El aniversario de su natalicio cobra particular relevancia este 2021, en el que —entre muchas otras cosas—, conmemoramos el centenario del muralismo. Fue en ese año cuando Roberto Montenegro comenzó el primer mural y José Vasconcelos tomó posesión de la Secretaría de Educación Pública del gobierno obregonista, desde donde comenzaría a trazar el proyecto con el que se gestaría propiamente el movimiento en la Escuela Nacional Preparatoria. 1921 es también recordado como el año del regreso triunfal de un joven pintor que se había formado en París y de su ingreso a las filas del movimiento que renovaría las artes mexicanas. Su nombre era, por supuesto, Diego Rivera. Es a través de él que esta historia centenaria de hombres emprendiendo el renacimiento cultural de México se cruza con la de una mujer que, gracias al muralismo, vive su propio renacer en otro lado del mundo.

ANGELINA BELOFF LLEGÓ a París en 1909, después de algunos años de educación artística en su natal San Petersburgo. Al ingresar a los Cursos de Estudios Superiores para Mujeres hizo sus primeros pasos en la carrera médica, pero muy pronto se desvió de ese camino para formarse como artista. Su padre, un burócrata, no veía con buenos ojos el cambio de vocación, por lo que Angelina sólo podía acudir a las clases nocturnas de la imponente Academia Imperial de Arte.

Al poco tiempo, una vez decidida a seguir su pasión, entró a una escuela particular, donde el sueño parisino comenzó a enraizarse en sus planes. La llegada a la Ciudad Luz no sería nada fácil para una tímida y reservada chica rusa, acostumbrada a la compañía familiar. En sus memorias, Angelina narra el terror que le causaba la bohemia de los cafés, quizá igual o un tanto más que su primer encuentro con el arte moderno en la escuela de Henri Matisse a la que se había inscrito. Hoy en día sorprende pensar que jamás había visto una sola imagen de las entonces incipientes vanguardias artísticas, pues en las revistas únicamente circulaban descripciones escritas. A pesar de un difícil periodo de adaptación, Angelina comenzó a abrirse paso en el mundo del arte parisino. Ingresó a la Academia Vitti, donde el pintor español Anglada Camarasa centraba sus lecciones en las enseñanzas del impresionismo, con las que se había formado Angelina en Rusia, y ahí entablaría amistades duraderas, como la española María Blanchard.

EL AÑO QUE DIO INICIO a su estancia parisina marcó su vida en más de una forma. Incluso, no es arriesgado decir que 1909 fue el inicio de todo, pues Angelina emprendió un viaje a Bélgica con Blanchard. Decididas a practicar su pintura y dibujo al aire libre, las jóvenes artistas se instalaron en Brujas, donde tanto canales como construcciones medievales ejercían un particular magnetismo en los estudiantes y entusiastas del arte. Uno de ellos era Diego Rivera, a quien Angelina conoció en ese viaje gracias a su amistad con Blanchard. Lo que fue un encuentro casual en un café, se terminó convirtiendo en una amistad que devendría en matrimonio. Tras unos días en Brujas, Angelina viajó con Blanchard, Rivera y sus acompañantes, el también mexicano Enrique Freyman y una pintora polaca cuyo nombre se desconoce, a Gante, Dunkerque y Londres, donde al fin Diego le confesó sus intenciones amorosas. Al regresar a Francia, todavía en 1909 y ya como novios, ambos expondrían por primera vez en el Salón de París.

A partir de ese momento, Angelina y Diego unieron sus vidas por los siguientes diez años. Frecuentaron juntos a artistas como Picasso y Modigliani en los cafés de Montparnasse y viajaron cada verano a España a continuar con sus exploraciones paisajísticas. Si bien ella lo recordaría como un periodo feliz, también fue el inicio de su mayor desdicha. A pesar de admirarlo como pintor y de profesarse un respeto mutuo como artistas, la vida en pareja le pesaba a Angelina; además de continuar con su formación y desarrollar su propio trabajo, debía encargarse de la casa y hacer las veces de asistente, preparando los lienzos y pigmentos de Diego antes de dedicarse a sus grabados. Para 1916, Angelina dio a luz a su primer hijo mientras él disfrutaba de la compañía de Marevna Vorobev-Stebelska y en 1917 la embargó la enorme pena de perderlo ante la escasez de carbón que golpeaba París a consecuencia de la guerra. Las grietas de su matrimonio se hicieron cada vez más profundas y en 1921 Diego le anunció a la artista que regresaría a México.

Fuente > Museo Blaisten

Angelina Beloff, *De l'hotel de Londres au Gymnase Znamenski, ca.* 1920.

EL ABANDONO DEBIÓ SER un duro golpe para Angelina. Al pasar los años, las cartas de Diego dejaron de llegar, hasta que al fin recibió noticias de que se casaría en México con Guadalupe Marín. No dudo del dolor que pudo haber vivido, pero para mí 1921 fue el año en que, liberada del lastre que fue su matrimonio con Rivera, la pintora que Ramón Gómez de la Serna describió como un *pájaro azul* desplegó sus alas. Obligada a ganarse la vida sola, alternaba el trabajo en un taller de restauración con la creación de estampas que le ganarían un merecido lugar en la historia de la ilustración, colaborando con la editorial Athème Fayard. Sin otra preocupación más que su obra, su talento fue al fin reconocido en París y ello le ganaría, en esas extraordinarias vueltas del destino, una invitación a México para sumarse al grupo de artistas que contribuían a la alfabetización nacional. En la SEP, Angelina desarrolló una importante labor en el diseño de marionetas del Teatro Guiñol, además de seguir colaborando en el mundo editorial, sobre todo en publicaciones infantiles.

En este centenario del renacimiento artístico de México, recordemos también este renacer de una artista que lamentablemente ha pasado a la historia como la primera esposa de Diego Rivera.

> "EN 1921, LIBERADA DEL LASTRE QUE FUE SU MATRIMONIO CON RIVERA, LA PINTORA QUE GÓMEZ DE LA SERNA DESCRIBIÓ COMO UN *PÁJARO AZUL* DESPLEGÓ SUS ALAS".

EL CORRIDO DEL ETERNO RETORNO

Por
CARLOS VELÁZQUEZ
@charfornication

FARSALLICA: LIMOSNEROS DEL POP

HACE DÉCADAS, cuando los metaleros tenían integridad, criticaban a Kiss por ser amos de la comercialización. Gene Simmons respondía presumiendo los ceros de su cuenta. Si algo distingue al Demonio es su congruencia. Jamás ha negado que la banda está en venta. Pero no importa cuánto se rebaje cualquier banda, nadie se ha abaratado tanto como Metallica.

Qué güeva volver al recuento de sus barrabasadas, pero acaba de besar el suelo como nunca lo había hecho. Anunció una edición de treinta aniversario de su disco más icónico: *The Black Album*. El box set, ya en preventa, va a costar 7,214 pesos e incluye un disco de cóvers: *The Blacklist*. Cuatro CD's con artistas diversos versionando esas rolas que no faltan en un bar rocker.

Lo escandaloso es que entre los invitados figuran J Balvin, Juanes, Ha*Ash y Mon Laferte. Metallica quiere ingresar al mercado pop y se cuelga de lo que puede. Tiene todo calculado y no dudemos que para septiembre, al salir *The Blacklist*, alguno de estos tracks se cuelen en la lista de canciones más reproducidas en Spotify. La bronca es que al rock no lo están matando otros géneros, sino los rockeros mismos.

En 2017 escribí un texto sobre cómo Metallica estaba matando al metal. En una carne asada, un metalero me cuestionó con lágrimas en los ojos (no es broma), mi postura ante la banda. Con *The Blacklist* creo que ya ni los metaleros más férreos pueden defenderlo. Metallica se ha reblandecido más que una galleta María sumergida en leche tibia. La incorporación de estos artistas al disco de cóvers supone un revés duro para la batalla del momento: rock *vs.* reguetón.

Conozco muchos rockers (entre los que me incluyo), de la vieja escuela y chavos, que nos pasamos la vida defendiendo el rock, que está en crisis. Es innegable. Ya no es la música imperante. Y todo para que venga Metallica con sus mamadas. Los rockeros se quejan, con amargura, de que las nuevas generaciones se entreguen al reguetón. Y justo cuando es más necesario defender las convicciones, Metallica le entra al juego.

Ha dejado de ser una banda para convertirse en un Oxxo. No es la única que conforma el género. Pero sí la más representativa. En el nombre lleva la penitencia. El metal está ideológicamente abanderado por Metallica. Se define por la música, pero también por la actitud. Como el punk. Escuchar metal conlleva cierta actitud. Que no es compatible para nada con los invitados fresas al tributo.

Fuente > twitter.com

"MUCHOS NOS PASAMOS LA VIDA DEFENDIENDO EL ROCK, QUE ESTÁ EN CRISIS... PARA QUE VENGA METALLICA CON SUS MAMADAS".

Por qué Metallica no invitó a metaleros al tributo. Porque el metal ya no es rentable. Y está regresando a sus orígenes. Al under. Y no dudemos que se cocinen cosas chingonas. Pero como movimiento está sepultado. Metallica es la banda en activo más importante del movimiento y sus subgéneros. Con Black Sabbath retirado, estaba llamada a mantener la música maldita. Pero sólo se ha puesto en remate.

Black Sabbath es un ejemplo de coherencia. En años recientes han sacado dos discos de cóvers, con bandas de espíritu afín a Sabbath: *What is this that Stands Before Me?* y *Volumen 4 Redux*. En el rock siguen existiendo las jerarquías. Y ha quedado claro que Metallica jamás se convertirá en un monstruo sagrado. No importa que Ozzy se haya prestado al chascarrillo del reality show familiar, su música nunca ha dejado de tomarla en serio.

¿Seguirán los fans defendiendo a Metallica después de esto? Apenas se dio la noticia de *The Blacklist* comenzaron a circular memes mofándose. El homenaje costará 940 pesos en cd y más de cuatro mil pesos en vinil. Sale carísimo ser fan de Metallica. Qué tragedia que en los últimos años hayan dejado de hacer música significativa y se dediquen a exprimir a los fans.

Siempre que critico a Metallica frente a un metalero responde con un argumento que no puedo desmentir: sin sus riffs la música, el rock, el metal no sería lo que es ahora. Se refieren a los de *Kill 'Em All*, de *... And Justice for All*. Es verdad. Por eso duele que la banda cometa tantas bajezas. Que tenga tan pocos escrúpulos. Fan From Hell significa seguir a tu banda hasta el infierno, pero cuando se acuñó la frase jamás imaginamos que tendríamos que seguirlos hasta el pop y el reguetón.

The Blacklist parece un chiste. Como el comercial de Samuel García con el movimiento de la "edad avanzada regia". Como dice el meme: "Metansella por el culo".

Los memes no perdonan, los fans sí.

LA CANCIÓN #6

Por
ROGELIO GARZA
@rogeliogarzap

HANK III

ADEMÁS DE GRATEFUL DEAD, llegué a la música country a través de los Cramps, Alan Vega, los Stray Cats y Social Distortion. Me arrearon hasta los noventa y en ese galope me aficioné a Johnny *Cash*, a Hank Williams y a Kris Kristofferson; además, surgió el alt country para los que no querían ensuciarse, apareció la autobiografía *Cash*, Rick Rubin produjo los cuatro discos de *American Recordings* y, al final, *El Hombre de Negro* murió en 2003. Todo eso y la película *Walk The Line* de James Mangold convirtieron los chistes rockerillos en veneración a la reata y la pistola. Dos punks cansados de ser punks se metieron al rodeo para montar broncos a pelo: Mike Ness y el nieto de la leyenda, Hank Williams III.

En 1999 armé su debut *Risin' Outlaw* —que he perdido dos veces—, country eléctrico en estado salvaje. Después tuve que matar para conseguir *Lovesick, Broke & Drifting*, en el que puso la canción campirana en otra dimensión con "Cecil Brown" y "Trashville". El Guitarrista Billy Gibbons de ZZ Top tuvo mucho que ver. Hank III compone, produce, toca la guitarra, el bajo, la batería, el banjo... y lleva al ganado a otros pastizales: no sólo ejecuta su kuntry / hellbilly, lo fusiona con punk, hardcore, speed, doom, sludge y lo que se le atraviese por el camino del metal. Le perdí el rastro un tiempo, sus discos son difíciles de conseguir y él es rudo de seguir porque vive a salto de mata. Hasta que tropecé con *Ramblin' Man*, que hizo junto a los Melvins, y con los tres grupos a los que pertenece:

Fuente > wikipedia

"SUS TOCADAS DURAN HASTA CUATRO HORAS, PORQUE EN LAS DE COUNTRY LE PIDEN ROCK Y VICEVERSA".

Assjack, Arson Anthem y Superjoint. Ha grabado una quincena de discos con su grupo de cabecera, The Damn Band, algunos extraordinarios. Sus tocadas duran hasta cuatro horas porque en las de country le piden rock y viceversa. Trabado de anfetamina y cocaína toca dos horas rancheras y remata con dos horas rockeras.

Además del parecido físico y vocal, se le busca por explorar estilos y por su nueva lírica rural. Borra el antagonismo entre el redneck y el punk / rockero. El género agropecuario es un laboratorio clandestino que pone a prueba sus alcances en *Brothers Of The 4x4*. En algún punto de la destilación, el nieto abrió un sendero macabro: el kuntry satánico. Ya los Meteors y los Hellbillys habían hecho psychobilly diabólico con humor exorcista. En Hank III es una cacería personal. Quizá el disco más alucinante sea *Ghost to a Ghost / Gutter Town*, una extraña forma de arte conceptual vaquero. Su discografía es adecuada para leer *Las uvas de la ira* de Steinbeck. Es un bandolero musical que lleva el country en el ADN.

FETICHES ORDINARIOS

Por
LUIGI AMARA
@leptoerizo

LA HOSPITALIDAD DE LO CÓNCAVO

Ya sea en forma de taza, cuenco o recipiente, la media esfera es la forma fundacional de los utensilios de cocina. Cavidad domesticada y portátil, artilugio para aprovechar la hospitalidad de lo cóncavo, trampa segura de los líquidos, la vida cotidiana no sería la misma sin esas represas que dan forma a la fuerza de gravedad y permiten tareas tan indispensables como cocinar un caldo, darse un baño en tina o sentarse a tomar el té de las cinco.

Mientras escrutaba el fondo de la taza de café en busca de alguna pista sobre mi destino, más allá del baile inmóvil de figuras sedimentadas, alternativamente terribles, grotescas y chuscas, atisbé la lisura de la cerámica, su consistencia compacta, pulcra y acariciable, y me percaté de que en vez de enfocar la mirada hacia el futuro, la estaba dirigiendo hacia el pasado remoto, hacia ese lecho arcilloso en los márgenes de los ríos del que surgirían, gracias a los rudimentos de la alfarería, las primeras ánforas y vasijas.

Fuente > wikimedia

Figura de barro de Colima (año 100 a.C).

SI ADÁN FUE CREADO a partir del barro, no tardó en descubrir que, a su imagen y semejanza, podía transformar el polvo de la Tierra sometiéndolo al fuego. Hoy los tazones y las ollas se fabrican con toda clase de materiales, pero sin demérito de las virtudes respectivas del cobre, el vidrio y aun del plástico, el recipiente por antonomasia está hecho de la misma sustancia que las montañas, las piedras y las rocas. Ya sea de cerámica esmaltada, de porcelana china o de simple terracota, hay algo en esos recipientes que recuerda el cuenco formado por las manos: cierta calidez, cierta disposición a la acogida que los vuelve acaso un poco más humanos, quizá también porque muchos de esos receptáculos y contenedores se moldean todavía con las palmas y las yemas de los dedos.

Según Mark Miodownik, en *Cosas (y) materiales* (Turner, 2017), libro erudito y fascinante sobre "la magia de los objetos que nos rodean", en las vasijas destinadas a recoger y almacenar agua y granos estaría la clave del origen de la civilización. Basta observar con detenimiento una maceta o una olla de barro para advertir que en ellas están ya prefiguradas la agricultura y la sedentarización. A diferencia de las jícaras y los guajes, que sugieren ligereza y movilidad y congenian mejor con los desplazamientos nómadas, las macetas y las vasijas invitan al detenimiento, al calor del hogar, a la fijeza, y no ocultan la voluntad de echar raíces. Pesadas, perdurables, al cabo frágiles, son emblema de la continuidad y el arraigo, y no por nada al fondo de sus oquedades se acumula el sedimento de lo que se puso en remojo. Hecha de los mismos materiales con los que luego se levantarían casas, fortificaciones y ciudades, la vasija fue la piedra de toque de quienes optaron por asentarse en un territorio.

> "LAS VASIJAS INVITAN A LA FIJEZA. PESADAS, AL CABO FRÁGILES, SON EMBLEMA DE LA CONTINUIDAD Y EL ARRAIGO".

DE NIÑO, MI ABUELA MATERNA aprovechaba las tardes que pasaba con ella para leerme la Biblia, en un intento tenaz —pero acaso ya secretamente resignado— por enderezar mi camino, que desde entonces serpenteaba por los jardines bifurcados del epicureísmo y el descreimiento. Para atraerme a aquellas sesiones de catecismo doméstico —que yo confundía con veladas literarias—, el anzuelo era un tazón irresistible de chocolate, que yo casi abrazaba y bebía a sorbos mientras escuchaba aquellas historias fantásticas de sacrificios, matanzas y hasta milagros.

En un extraño pasaje que me impresionó y sobre el que he dirigido varias veces mis devaneos exegéticos, Jehová elige a quienes han de salvar al pueblo de Israel a partir de la forma en que beben agua (Jueces 7:5). Mientras que casi todo el pueblo se dobla de rodillas para beber del arroyo, un puñado de apenas trescientos hombres la lamen acercándola a la boca con la mano. Estos serán los elegidos. No sé si lo discutí entonces con mi abuela o lo elaboré después, pero aunque esta forma de beber se compara en el texto "con la de los perros" (pero también doblarse de rodillas aceptaría esa comparación) tiene un no sé qué de elegancia y dignidad y aplomo, y sugiere la astucia de valerse de un recipiente formado con las propias manos.

A pesar de que el alcance de su simbolismo se me escapa por completo, la importancia de lo cóncavo será subrayada unos versículos más adelante, cuando esos hombres ganen la batalla armados únicamente de trompetas, teas ardientes y cántaros vacíos. A una señal (divina), tocan al unísono las trompetas y quiebran los cántaros contra el suelo, en lo que quizá quepa entender como un ataque basado en la alharaca y la intimidación.

Desde entonces, como Charles Lamb, siento una debilidad incorregible por las tazas y los tazones, aunque no me importa si fueron elaboradas con porcelana antigua ni tengo especial aprecio por las figuras chinescas de su superficie. Me basta que se amolden bien al cuenco de las manos, como un recipiente dentro de otro, mucho mejor si prescinden de oreja o de asas, de modo que puedan irradiar plenamente el calor a toda la piel que las acoge, en una suerte de comunión con el brebaje, dentro del cual casi podríamos hundir la cara y perdernos en un trance de placer.

CUANDO LA DINASTÍA CHINA Han (siglo III a. C.) empezó a hacer gala de la porcelana recién inventada a partir de una combinación de cuarzo, feldespato y caolín, sometida a temperaturas altísimas (1300º C), procuró que ese nuevo material se apreciara con todos los sentidos. Además de su ligereza y tonalidad casi translúcida, la mejor porcelana, la más compacta, resuena y reverbera al contacto, en contraste con otros materiales más burdos, como la arcilla, capaces sólo de lamentos apagados y sordos. Y si su asombrosa lisura podía antojarse todavía poca cosa, para afianzar su anhelo de refinamiento y sofisticación los emperadores instituyeron también que había que llevarla a los labios, tocarla con ese pliegue de sensibilidad exacerbada que ya es casi gustativo, para lo cual inventaron la ceremonia del té, que desde entonces se practica de muchas maneras en el Lejano Oriente, pero también en otros países occidentales igualmente cautivados por la belleza sin secretos de la porcelana, como en Inglaterra, en donde la fabrican a partir de ceniza de hueso.

En lo personal, prefiero los tazones oscuros, de una textura terrosa por fuera y esmaltados en tonos pardos y cenagosos por dentro. A la vez que transmiten una calidez mineral, cierta proximidad con las rocas o, si se quiere, con su perfeccionamiento o sublimación, el agua humeante parece ganar más consistencia y cuerpo al momento de ser vertida en su interior, como si ese solo hechizo dotara de profundidad y enigma incluso a los caldos o infusiones más anodinos. Con el tazón propicio, incluso la experiencia de llevarse a los labios un simple caldo de pollo se puede convertir en una celebración y una ceremonia.